

**José Lissandrello (comp.).** *Mitologizar el mito. Observaciones sobre mito y logos en Platón en orden a la educación de la polis.* Río Cuarto, UniRo, 2014, 209 pp.

Este libro surgió luego de una serie de reuniones que comenzaron en el año 2008 y continuaron sin interrupción hasta la fecha. Dichas reuniones estaban destinadas a la lectura e interpretación compartida de textos platónicos. Lo que surgió en forma espontánea, dio lugar a la formación de un equipo de investigación que centró su atención en el modo en que utiliza el lenguaje mítico o alegórico Platón en sus escritos, en qué ocasiones lo utiliza y con qué fin. Veamos brevemente cada uno de los trabajos.

I. “Interpretación de un mito en la obra hesiódica. Aproximaciones al mito de Prometeo en *Teogonía* y *Erga*” de Elías Rossone.

El trabajo toma como base las obras de Hesíodo y concretamente el mito de Prometeo para demostrar su función educadora. Parte de la obra de Kirk como marco teórico para una definición del mito como término complejo, diverso, plástico, orgánico y de la de Jaeger para resaltar su funcionalidad educadora a través del tiempo y cómo varía según el contexto histórico en el que se emplee. Finalmente concluye que el mito de Prometeo en ambas obras contempla las ideas de justicia, trabajo, engaño, robo y castigo vinculadas a un nuevo concepto de *areté* apropiado a su contexto, pero que conserva su función educadora.

II. “Figura del guía y uso de discursos indirectos como medio para llegar al conocimiento en Heráclito de Éfeso y en Platón” de Daniel Cignetti.

El artículo se centra en cuatro ejes: la educación, el conocimiento, la figura del guía en ese proceso educativo

y el discurso utilizados en Heráclito y en Platón, para luego establecer una comparación entre ambos pensadores.

En primer lugar, analiza algunos fragmentos del primero para demostrar que todo individuo puede aprehender la realidad desde la percepción sensible y que estos datos sensibles son interpretados a través de la inteligencia. En este esfuerzo interpretativo estaría el proceso educativo y la intención educativa de Heráclito, partiendo de la noción de que todos pueden pensar, pero no todos logran la aprehensión del logos por medio de la inteligencia.

En segundo lugar, se detiene en el comentario de algunos fragmentos de dos diálogos, *Simposio* o *Banquete* y *República* (Libros VI-VII), y concluye que para el filósofo la educación consiste en una *téchne* cuya finalidad es corregir la desviación del órgano de aprendizaje propio del alma humana y que para esa reorientación hacia la aprehensión del Bien está el filósofo.

Para ambos existe una intención pedagógica cuyo proceso implica una graduación del conocimiento partiendo de una instancia sensible hasta llegar al conocimiento de la verdad única. En este proceso formativo interviene un guía, que serían ellos mismos y que los ayudarían a no desviarse del camino correcto hacia un determinado grado del conocimiento, a partir del cual el individuo continúa solo y experimenta la verdad por sí mismo.

III. “El regalo de Teuth o El erudito ignorante. Reflexiones sobre escritura y formación a partir del *Fedro* de Platón” de María del Carmen Novo.

La autora comenta los diferentes razonamientos que sobre la escritura presenta Platón en el *Fedro* para luego referirse a las interpretaciones enfrentadas sobre estos, la que afirma que la enseñanza oral prevalece sobre la escrita y la que asegura que

la crítica que el filósofo ateniense hace en este diálogo sobre la escritura es una defensa de la verdadera escritura, la que queda en el alma del que aprende. Luego y a partir de este texto, propone un debate abierto para las actuales discusiones sobre la función de la escritura en la formación universitaria. Finaliza con una propuesta concreta que contempla el análisis crítico del discurso y una práctica discursiva que permita la creatividad del estudiante.

#### IV. “Poesía, mito y logos” de Nicolás Jesús Ghigonetto.

Una parte del presente trabajo está destinado al análisis de los momentos en donde Platón critica la poesía en la *República*. A continuación plantea la relación entre poesía, mito y logos tomando como referente dos filósofos actuales: Alain Badiou y Thomas Szlezák. Para el primero Platón recurre al pensamiento mítico y afirma que frecuentemente debe emplearlo para referirse al pensamiento discursivo (*dianoia*). Todo lo contrario a lo que expone Szlezák, para quien el filósofo griego tiene bien precisados los límites entre el mito y el logos y solo es utilizado el primero por su fuerza psicagógica que permite llegar al conocimiento empleando otra vía.

#### V. “Aproximación a una mitología paideútica platónica” de Marina Vázquez.

Según esta autora mito y logos son planteados en Platón como una dicotomía al mismo tiempo que como dos vías complementarias para alcanzar el conocimiento y la verdad. Para demostrar dicha aseveración realiza una lectura atenta del diálogo *Protágoras* y concluye relevando las características que todo educador (filósofo) deberá tener en cuenta en el momento de enseñar. Según la autora el filósofo para Platón utiliza razonamientos lógicos así como mitos y alegorías como estrategias educativas. De esta manera el lenguaje se hace

accesible y el discípulo puede alcanzar la verdad.

Posteriormente realiza un breve análisis de la alegoría de la caverna para demostrar lo antes comentado y reforzar las ideas platónicas sobre la educación, cuya finalidad última es liberar al hombre de la esclavitud de la ignorancia.

VI. “Platón como forjador de un nuevo mito. Observaciones sobre el uso de algunos mitos en *República* y *Simposio* y su relación con la *Paideia*” de José María Lissandrello.

La hipótesis del trabajo es destacar que los mitos o formas alegóricas creadas por Platón, así como el uso del *eikón*, como modo gráfico-ejemplificador, están orientados no solo a educar, sino también a persuadir. Para ello se centra en tres mitos de la *República*: el primer pasaje se corresponde con el libro VI en donde Sócrates responde al cuestionamiento de Adimanto con el *eikón* de una nave cuyo timonel más alto y fuerte es capaz de gobernarla y controlar a los marinos insubordinados. El piloto capacitado para conducir la nave representaría al filósofo, único ser preparado para conducir el estado. En este caso, el *eikón* está utilizado para la persuasión.

El segundo mito que propone es el de la caverna, pero en relación con las dos alegorías anteriores pertenecientes al Libro VI: la alegoría del sol y de la línea. El sol y la línea son dos *eikones* necesarios para que los interlocutores, Adimanto y Glaucón, puedan comprender la idea del Bien, que se completará con el relato del mito de la caverna y que básicamente simboliza el tránsito de la filosofía desde la oscuridad a la luz.

Por otra parte, el mito de Er (Libro X) representaría el acto de elección como un ejercicio cotidiano correcto conforme al conocimiento de lo que es realmente el camino filosófico, de modo que al regresar a la vida, lo haría de un modo más virtuoso, justo y feliz.

El artículo prosigue con el estudio de algunos fragmentos del discurso de Alcibiades en *Simposio*. En este ejemplo también son utilizados los *eikones* de los silenos, cuya verdadera belleza era descubierta una vez que las estatuillas se abrían. Del mismo modo, para descubrir la belleza y la verdad de las palabras del maestro había que incursionar en el interior de sus discursos.

Finalmente, el autor llega a la conclusión de que la diferencia entre el mito tradicional y las formas alegóricas o mitos platónicos radica en que los segundos buscan plasmar con más claridad lo que se quiere enseñar, a fin de que el interlocutor no solo interprete y aprehenda el mensaje, sino que por eso mismo se sienta persuadido de que lo mejor es una vida virtuosa a través de la filosofía.

VII. “El placer del filósofo. *Paideia* y *Hedoné* en Platón. Vínculos a través de su obra” de Joaquín Vazquez.

El artículo parte de una noción ya trabajada sobre la relación que puede tener la *paideia* con la *hedoné* teniendo en cuenta un concepto clave que es el de considerar que se pueden realizar diversidad de interpretaciones de los textos platónicos, todas con igual validez. Para esto, parte del tratamiento de la *paideia* en *República* y de la posibilidad de una *paideia* erótica en *Simposio*, así como la noción de *hedoné* en *Filebo*.

En general la acepción de *paideia* como la entiende Platón en *República* es la de la ‘educación’ como proceso con fines ético-políticos, inspirada especialmente en la *agogé* espartana que contemplaba una formación cívico-militar, pero también intelectual, cuyo objetivo final era lograr un hombre igual entre iguales, *homoios*, que asegurase un orden político equilibrado y que mantuviera la ciudad ideal como una unidad.

En *Simposio* el conocimiento y sus sucesivas etapas no está a cargo del filósofo como en *República*, sino de Diotima, una

sabia mujer, sacerdotisa de Mantinea, una figura religiosa. De ahí el lenguaje místico-religioso que desplaza al cognoscitivo en el plano del aprendizaje y coloca como elemento intermedio necesario el Eros, pues promueve el deseo de alcanzar lo bello y lo bueno. Diotima, conocedora de la *hieréon téchne*, puede hacer nacer la luz en el alma socrática. Esta metáfora del alumbramiento es central en este diálogo, porque es el que asegura al filósofo el acceso iniciático a otro tipo de conocimiento que lo conducirá a la belleza absoluta, meta final de la *paideia* de *Simposio*.

Finalmente plantea el concepto de *hedoné* en *Filebo* para establecer una relación con la *paideia* anteriormente tratada. Frente a la perspectiva de una vida entregada a la inteligencia y una a la del puro placer, Sócrates propone una tercera opción, la “vida mixta”, y relacionado con esta, un tercer género que resulta de la interacción de estos dos polos opuestos y que da como resultado un tercer elemento que participa de ambas naturalezas.

VIII. “El demiurgo. Notas sobre el carácter alegórico del mito en Platón” de Juan Mauricio Moretti.

El ensayo se concentra en el estudio del comienzo del mito del Demiurgo en el diálogo *Timeo*, donde se plantea la verosimilitud de la imagen del Hacedor como responsable del orden del mundo. El uso de la imagen (mito según Platón) es útil en tanto y en cuanto permite concretar realidades no manifiestas para poder abordarlas de modo reflexivo. El planteo central del artículo será entonces dilucidar el alcance y el posible significado de estas imágenes en el ejercicio de la filosofía. Evidentemente el mito ocupa un lugar en el discurso filosófico, cuando lo que se desea expresar escapa a la competencia del logos. Entre lo manifiesto y lo no manifiesto, el filósofo utiliza el mito como un

punto de encuentro entre dos realidades heterogéneas.

IX. “La función política del mito y del logos” de Martín Nicolás Granajo.

El autor propone la discusión de la relación de los términos mito y logos desde una perspectiva política para reconocer la función social que cumplen. A continuación realiza un estudio de la significación de mito en época homérica y su influencia socio-política.

La palabra logos y su dimensión espiritual está presente en la tradición griega, pero este término se afianza como factor social en la época de los sofistas dedicados principalmente a la oratoria como herramienta esencial de la práctica política. En Platón, este término adquiere definitivamente una dimensión espiritual frente a la racional de los sofistas y en esta apreciación encontramos la diferencia principal entre estos oradores y el filósofo. Pues mientras que para los sofistas cualquier ciudadano podía acceder al logos, para Platón sólo pueden hacerlo los filósofos, pues son los únicos capaces de comprender la realidad del mundo.

X. “Imagen, mito y política en Platón” de Gino Molayoli.

El autor centra su trabajo en el concepto de la imagen (*eikón*) y la importancia fundamental en la filosofía platónica como un recurso complejo del conocimiento. La imagen, según este autor, es utilizada con diversos fines: ya sea para dar una respuesta al interlocutor, para facilitar la comprensión de los oyentes e inclusive para persuadir. En la cadena argumentativa es el recurso necesario, enriquecedor, que le permite al filósofo continuar y además construir nuevos mitos. El *eikón* no es solo ilustrativo, sino que es parte constitutiva del conocimiento de la realidad. Pero el que ama aprender, no puede quedarse solamente en la percepción de la imagen, sino que debe

continuar su camino de aprendizaje hacia lo inteligible y la *noesis*, único concepto que abandona lo sensible y se orienta el mundo de las Ideas.

También dedica un breve comentario sobre los aportes que Jacques Derrida realiza sobre esta visión de la imagen y lo expresado que, según él, constituye el origen del dualismo que caracterizó el pensamiento occidental, desde Platón hasta Saussure.

El libro ofrece diferentes perspectivas que enriquecen y actualizan la lectura e interpretación de los textos platónicos. De lectura accesible y agradable se constituye en una herramienta útil, no solo para el profesor, sino también para los alumnos.

**Cristina Silventi**

Universidad Nacional de Cuyo